

LA PRIMAVERA Y LOS CONCIERTOS DE LA BANDA MUNICIPAL

El director interino, Julio Molina, habla para MADRID

¿CUANDO LLEGARA EL NUEVO DIRECTOR TITULAR?

Las mañanas soleadas de abril nos traerán en breve, como en otras primaveras, los conciertos de nuestra Banda Municipal, tan querida y admirada por los madrileños que, *cada domingo, se reúnen gozosos en torno al templete del Retiro, para escuchar las mejores páginas de la música universal.*

La cercanía de este acontecimiento, tan popular como entrañable, así como las repetidas alusiones hechas en la Prensa, la radio y la televisión, sobre la fecha de incorporación del maestro Rodrigo de Santiago a su puesto directorial, nos sugirió la idea de conversar un rato con el director interino, Julio Molina, el más idóneo para informarnos sobre aquéllos y otros extremos relativos a la Banda Municipal de Madrid.

—oOo—

En primer lugar, parece oportuno adelantar que Julio Molina, el actual director interino, es un músico de sólida formación: estudió en el Real Conservatorio, obteniendo las máximas calificaciones, y después se especializó en Siena, con van Kempen, en la dirección.

Reparte su vida entre la enseñanza—forma parte del cuadro de profesores del Conservatorio desde hace veintitrés años—y la dirección, concretamente, de la Banda Municipal, de la que es director sustituto desde 1963 e interino desde 1965. Pertenece asimismo, como es lógico, al cuerpo oficial de directores de Banda.

—¿Cuándo fue nombrado director interino de la Banda?—preguntamos al maestro Molina, comenzando el diálogo.

—A la muerte del titular, Victoriano Echevarría; por cierto, que ello constituyó para mí un golpe tremendo, por lo inesperado de su fallecimiento y por tratarse de mi maestro, al que admiraba y quería profundamente.

—¿Cuál ha sido su labor principal en estos años de interinidad?

—He tenido que afrontar diversos problemas fundamentales para la Banda.

—Por ejemplo...

—En primer lugar, cuando me hice cargo de ella existían muchas bajas por jubilación, a las que había que agregar las de los once profesores que opositaron a la Orquesta de la Radio-Televisión. Prácticamente, la Banda estaba deshecha... Ensayaba a veces con un fagot y dos flautas; algunas cuerdas estaban reducidas a la mínima expresión...

—¿Cómo solucionó este grave problema?

—Poco a poco se fueron cubriendo las vacantes con profesores contratados, y hoy por hoy, gracias a Dios, puede decirse que la Banda está casi completa.

—¿Pero no se hacen oposiciones para cubrir las plazas definitivamente?

—Todos lo están deseando, para lograr una estabilidad laboral.

—Y entonces, ¿por qué no se convocan?

—Yo ya he presentado las bases para las oposiciones, en las que, por cierto, se va a exigir mucho más que hasta aquí; incluso he incluido un ejercicio de armonía, sencillo, pero que hay que saber resolver.

—¿Cree usted que se celebrarán pronto?

—No puedo decirle exactamente; es posible que se espere la llegada del director titular..., y como éste no llega... ¡en fin, es un círculo vicioso! Y, sin embargo, es urgente celebrar dichas oposiciones, pues estamos plagados de suplentes.

¿POR QUE NO HA VENIDO YA EL NUEVO DIRECTOR?

Al llegar a este punto de nuestro diálogo le preguntamos a Molina:

—Pero ¿por qué no viene? ¿No le nombró ya el Ayuntamiento?

—Me alegro que me haga usted esa pregunta; pues existe en ese aspecto de la cuestión un mal entendido que me interesa aclarar en beneficio del Ayuntamiento y del mío propio.

—Explíquese, por favor...

—El Excmo. Ayuntamiento celebró el pasado verano un concurso, en virtud del cual y a propuesta de un Jurado competente, fue elegido para el puesto de director titular de la Banda el maestro Rodrigo de Santiago. Ahora bien, dicha proposición del Concejo fue presentada a la Dirección General de Administración Local, que es la que, oficialmente, tiene que hacer el nombramiento; requisito administrativo sin el cual el director no puede tomar posesión del cargo.

—¿Entonces el retraso en la incorporación a su destino no depende del Municipio?

—En absoluto. El Ayuntamiento espera tan sólo la comunicación de la Dirección de Administración Local. Por lo que a mí toca, le aseguro sinceramente que estoy deseando que el maestro Rodrigo venga y se haga cargo de la Banda, ya que son muchos los problemas que aún tiene planteados la agrupación, a los que yo procuro atender con el máximo entusiasmo y completa dedicación, pero que, como es natural, me preocupan mucho.

LA VIDA MUSICAL DE LA BANDA

—En el terreno musical, ¿cuál ha sido su labor?

—En estos dos años he dirigido más de 800 partituras distintas, en sus temporadas de otoño y primavera.

—¿Con qué obras?

—Con todas las del repertorio universal —Beethoven, Brahms, Schumann, Wagner, Stravinsky—y lo más representativo de la española.

—¿Recuerda alguna obra o concierto de particular relieve?

—En primer lugar, el homenaje rendido a la memoria de mi maestro Victorio Echevarría; también los dedicados a sus predecesores, y, desde otro ángulo, el estreno de las "Variaciones", de Arnold Schönberg.

—Además de en su auditorium, ¿dónde toca la Banda para los madrileños?

—Ahora, y por disposición del delegado, sólo en aquellos marcos que exigen categoría musical y la dignidad de la Banda.

—¿Qué programa para los próximos conciertos?

—En uno de los primeros celebraremos un homenaje a Zoltan Kodaly, el gran folklorista húngaro, recientemente desaparecido.

—¿Está contento, maestro, con su labor en estos dos años de dirección?

—Modestamente creo que he hecho cuanto he podido; he procurado, y lo he conseguido, mejorar la situación económica de los profesores; he completado las distintas cuerdas de instrumentistas y dejo preparadas las bases para las próximas oposiciones... Desde el punto de vista musical, he tratado de dar a los programas la altura que merecen la Banda y el pueblo de Madrid.

—¿Algo más, maestro...?

—Sí; mi profundo reconocimiento a nuestro alcalde y al delegado de servicios de Educación, don Antonio Aparisi, quienes con su generosa e inteligente actuación en pro de este servicio de cultura han hecho posibles todas las mejoras que, sin duda, han de contribuir a que la Banda de Madrid siga siendo una de las mejores de Europa, y a la que siempre he procurado servir desde su primer atril.

J. ESPINOS ORLANDO